



SINERGIA EN ACCIÓN

PRESENTACIÓN

La llegada de Donald Trump por segunda ocasión a la presidencia de los Estados Unidos advierte un cambio en el paradigma geopolítico global, y un escenario complejo en las relaciones regionales, destacando temas tales como: diplomacia y acuerdos comerciales, violencia y crimen organizado, derechos humanos y movilidades. La amenaza, la incertidumbre y los discursos de odio se han articulado como la estrategia de la nueva administración norteamericana, por lo que generar comunidad y espacios de intercambio será clave para hacer frente a la desinformación y el miedo.

Ante un escenario complejo en el que las narrativas mediáticas son definidas por los intereses de gobiernos y medios de comunicación, plantear un espacio de diálogo con actores de la sociedad civil y la academia resulta crucial. **Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo A.C** –como red especializada en ciudadanía, juventud y políticas públicas– construye **Sinergia en Acción**, como un espacio para dar cabida a una mirada plural, experta y de calidad, de los temas relevantes en la agenda regional y binacional. Para este fin, convocamos a diferentes actores de la sociedad civil, activistas, personas migrantes y academia, a sumar sus plumas en la construcción de este espacio de diálogo de ambos lados de la frontera.

En esta primera edición, contamos con la participación de Carlos Heredia (académico del CIDE) que, desde una mirada especializada, nos ayuda a comprender mejor la coyuntura en materia de relaciones binacionales entre México y Estados Unidos en el ámbito económico y comercial, atravesado por el interés del vecino del norte por el control geopolítico de la región. Por su parte, el análisis de Tonatiuh Guillén (académico de la UNAM y ex comisionado del INM), ahonda en la política migratoria norteamericana que, como instrumento de control y desde una narrativa de seguridad nacional, institucionaliza la crueldad; vulnerando y criminalizando a las movilidades. Sus aportes, junto con el artículo de Daniel Tacher (académico de la UACM y parte del equipo de ICPCD), nos permiten comprender mejor las implicaciones de las políticas migratorias de Donald Trump, los retos regionales y sus efectos para las comunidades en el exterior.



Aunado a ello, contamos con el aporte fundamental de Edith Merino de Fuerza Migrante A.C quien, desde el trabajo de base que realiza por y para la comunidad mexicana en Estados Unidos, vislumbra las acciones desplegadas por activistas, colectivos y organizaciones para hacer frente a la coyuntura actual. En línea con lo anterior, la participación de Elio Villaseñor, director general de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo A.C, recupera la importancia del trabajo que ha realizado la comunidad latina en Estados Unidos y la colaboración como una pieza clave para generar puentes aquí y allá.

Finalmente, en la última sección de este número, podrán consultar un breve recuento realizado por Mirela Barrios (ICPCD) sobre la política migratoria y el papel de la sociedad civil organizada, quienes han generado estrategias comunitarias para hacer frente a la exclusión y la falta de políticas integrales de atención. Además de una sección con otros reportajes, recursos de apoyo y fuentes de consulta.

Ante la desinformación, la exclusión y el miedo, los espacios de colaboración plural, la unión de fuerzas y las acciones ciudadanas desde distintos frentes y trincheras se vuelven esenciales. Es por ello por lo que les invitamos a leer ésta y próximas ediciones de Sinergia en Acción.

<https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:9aedbc09-41b6-462c-b552-9b6393fe0a9e>

OPINIÓN

México y Estados Unidos: el fin del libre comercio y de América del Norte



Por Carlos Heredia Zubieta

Profesor de la División de Estudios Internacionales del CIDE

Durante tres décadas, la relación bilateral entre la Casa Blanca y Palacio Nacional estuvo marcada por un pacto entre las élites económicas y políticas de ambos países. Dicho pacto incluía a Canadá, pero su dinámica siguió siendo la de dos pactos binacionales, entre Washington y Ottawa, y entre Washington y Ciudad de México.

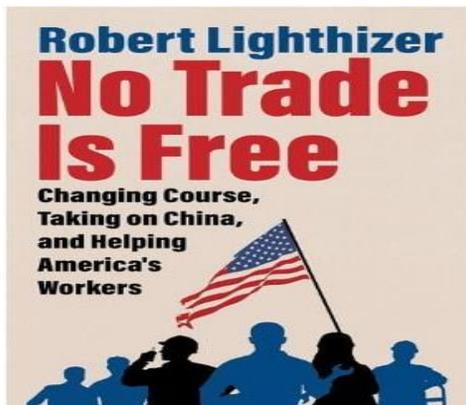
Entre 1994 y 2020 se trató del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que



perdió sus calificativos temático y geográfico a partir del 1 de julio de 2020, con la llegada del Tratado México – Estados Unidos – Canadá.

Quizá hace cinco años no nos dimos cuenta, pero el abandono de los términos 'de libre comercio' y 'de América del Norte' fueron el preludio de un viraje apenas perceptible en ese momento y que hoy sacude a los tres países.

'*Ningún comercio es libre*' es el título del libro publicado en 2023 por Robert Lighthizer, Representante Comercial de Estados Unidos durante el primer mandato de Trump, entre 2017 y 2021. Estamos de regreso en la política de la fuerza, por la cual Washington hace valer su enorme poderío económico y geopolítico para consolidar su estrategia de negociar por separado, de manera bilateral, con Ottawa y con Ciudad de México, y para frenar el ascenso de China a nivel global en los ámbitos geopolítico, financiero, comercial y tecnológico.



¿Fin del libre comercio? Trump negocia por separado con Canadá y México

En su segundo mandato, el presidente Donald J. Trump ha abandonado toda disciplina en sus relaciones internacionales, colocando al derecho internacional en el bote de la basura. Un día dice que Canadá debería ser el estado número 51 de la Unión Americana, lo que encuentra un inquebrantable rechazo de pueblo y gobierno canadienses. Otro día dice que México está controlado por los carteles del narcotráfico y que por esa razón los designará como organizaciones terroristas extranjeras (FTOs por sus siglas en inglés). Les impone aranceles a las importaciones estadounidenses de acero y de aluminio de todo el mundo, incluidos sus socios comerciales Canadá y México.

Trump no está en una negociación comercial. El presidente 47 de Estados Unidos ha embarcado a su país en una política expansionista, que pretende extender el territorio estadounidense para abarcar el área de su perímetro de seguridad, que abarca desde el Polo Norte hasta el Canal de Panamá. Es el regreso de la doctrina Monroe: 'América para los americanos' – o si se quiere, el hemisferio occidental. Por ello su necedad en comprar Groenlandia, su afán en anexionar a Canadá, su capricho en cambiar el nombre Golfo de México por Golfo de América y su



amenaza de recuperar por la fuerza el Canal de Panamá, entregado por Washington a la soberanía panameña en 1999.

La presidenta Claudia Sheinbaum utiliza un lenguaje de 'cooperación, no subordinación' con Estados Unidos. Esta cooperación genérica en materia de seguridad exige resultados en cuatro temas prioritarios: combate a laboratorios y trasiego de fentanilo; contención migratoria militarizada; descabezamiento de los grandes carteles del narcotráfico, ya designados como FTOs; y finalmente, el tráfico de armas, de enorme prioridad para México, que ve como las armas estadounidenses van a dar a manos de los carteles de modo tal que persiste la espiral de muerte.

El curso futuro del gobierno de Sheinbaum y de la relación bilateral dependerá en buena medida de una gran asignatura pendiente: poner fin a los pactos mafiosos entre políticos y criminales. Se persigue a narcotraficantes, se hacen decomisos, se

interceptan armas. También se ha detenido a criminales que operan a escala local, pero hasta hoy continúa la protección política y el encubrimiento a los gobernadores que están coludidos con las organizaciones criminales. Estos están plenamente identificados por los propios ciudadanos, que saben perfectamente en qué pasos andan sus gobernantes. En palabras de Alberto Olvera: *'Los enemigos del gobierno de Sheinbaum no son los fantasmas del pasado ni una clase política opositora inexistente, ni siquiera un presidente imperialista del otro lado de la frontera, sino las coaliciones de intereses criminales y políticos que fueron la base del empoderamiento de su partido político. ¿Cómo destruir esas redes políticas que le han permitido a Morena ser el partido hegemónico sin perder la hegemonía? Vaya reto'*.

(<https://redaccion.nexos.com.mx/crisis-constitucional-sin-crisis-politica/>).

*Profesor de la División de Estudios Internacionales del CIDE a partir de 2009.

<https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:4d8c05e8-da20-43cd-b017-4191a485ad59>



D. Trump: la crueldad como política migratoria

Por Tonatiuh Guillén López

Profesor del PUED / UNAM Ex
comisionado del INM



El arribo por segunda ocasión de D. Trump a la presidencia de Estados Unidos marca el inicio de una nueva época en la trayectoria social y política de ese país, con repercusiones globales que comienzan a dibujarse. Salvo para el "trumpismo" fanático y para un conglomerado de ultra ricos, los nuevos tiempos son oscuros y retrógradas para la sociedad estadounidense y para muchas más en el planeta. No por casualidad, al concluir su mandato presidencial, el último discurso de J. Biden advirtió sobre la peligrosa formación de una oligarquía tecnológica de enorme poder en los Estados Unidos y en el mundo (16 de enero de 2025).

La nueva época *trumpiana* tiene una agenda temeraria, disruptiva en múltiples direcciones, incluyendo una explícita guerra contra la inmigración a los Estados Unidos -en general, puesto que es un

radical posicionamiento ideológico- hoy dirigida contra las personas en condición irregular y, además, contra migrantes y refugiados que pretendan ingresar a ese país por la frontera con México. Vale decir, pretende *cerrar* a una nación que surgió y se ha desarrollado mediante inmigración, especialmente rechazando a poblaciones procedentes de regiones pobres del sur. Paradójicamente, el país cuya economía depende de la migración para el crecimiento de su fuerza laboral, ahora la excluye tajantemente.

Son múltiples las iniciativas que el gobierno de Trump ha preparado en contra de la migración, de sus poblaciones y movilidad internacional. Lo más significativo es la pretensión de anular -por disposición de una "orden ejecutiva"- la nacionalidad estadounidense por nacimiento en el territorio. A pesar de que no tiene capacidad legal para imponer el cambio, pues es un principio fundacional de los Estados Unidos, la intención (ya suspendida por un juez) retrata nítidamente su agresivo rechazo de migrantes y de su descendencia nacida en territorio estadounidense. Son millones y millones de personas las que tienen nacionalidad estadounidense y cuyos padres tuvieron o tienen una condición migratoria irregular.



Para Trump esas historias son inaceptables por completo, no obstante que formen parte integral de la evolución de ese país.

Desde México, pareciera que la guerra antiinmigrante de Trump se concentra en la frontera y contra la movilidad humana que transita por nuestro territorio. No es exactamente así. La parte más densa de la estrategia se localiza al interior de Estados Unidos. La amenaza y práctica de "deportaciones masivas" tiene más el perfil de una radical *limpieza* social y étnica, que una intención de cumplir con regulaciones migratorias. El propósito es la inhumana deportación, sin mínimas consideraciones, de toda persona en condición irregular, de familias de ser necesario, incluyendo a niños con o sin nacionalidad estadounidense.

El debido proceso migratorio que requiere cada deportación está pendiente de un delgado hilo, cuando el objetivo final no es cumplir la norma sino ejecutar la expulsión. De hecho, en estos días se aprobó una legislación que facilita la deportación inmediata de migrantes irregulares cuando hubieren cometido alguna falta o, peor aún, cuando son acusados de cometerla, lo que se presta a los mayores abusos (legislación conocida como *Laken Riley Act*). También se autorizó que espacios como iglesias, escuelas (¡los niños!)

hospitales y albergues -antes considerados sensibles y con cierta protección- sean abordados porque pueden "esconder a criminales". Se ha instruido al FBI y a la DEA, además de corporaciones estatales y locales, a colaborar o formar parte del aparato de detención de migrantes irregulares.

Afortunadamente el *trumpismo* no está solo en Estados Unidos. Ha surgido una firme oposición contra la agresión a inmigrantes y está en explícita resistencia. Entre congresistas demócratas, especialmente los representantes de la comunidad hispana; entre las iglesias, los distritos y asociaciones escolares, así como las propias comunidades migrantes (como la mexicana); entre gobiernos de los estados (notablemente California, Illinois y Nueva York), gobiernos de numerosas ciudades y representantes de sectores económicos afectados (como el agrícola, la construcción y los servicios); entre multitud de asociaciones civiles y muchas más, que forman parte de las voces indignadas. Al final, el freno a los excesos de Trump no están en México, ni en otro lugar: se encuentran en Estados Unidos. El gobierno de México haría bien en extender el diálogo con estos sectores (incluyendo a los millones de mexicanos) para efectos simbólicos y de comunicación pública, y no



limitarse a contactar a algunos funcionarios de Trump.

Desde hace años, en el discurso de Trump los migrantes fueron convertidos en *criminales* e *invasores*, responsables de cuanto mal padeciera Estados Unidos; hoy lo son formalmente, en documentos oficiales. Algunos gobiernos estatales, como el de Texas, se habían llamado "invasores" y demandaron la protección del gobierno federal ante la supuesta amenaza. Trump ha escuchado. Fue decretada una "emergencia nacional" en la frontera con México, lo que progresivamente conduce a su franca militarización, no solamente mediante cuerpos de la Guardia Nacional -estatales- sino por fuerzas armadas federales.

El cambio de concepción y de política fronteriza es drástico, total. Para el nuevo escenario las personas migrantes y refugiadas pierden su condición vulnerable y la titularidad de derechos humanos, además de los específicos reconocidos por las leyes estadounidenses. Pasan a convertirse en *invasores*, violadores de la soberanía y, por consiguiente, son ahora concebidos como enemigos en el sentido militar del término. Avanza así la crueldad extrema, consolidando a la fuerza física como política migratoria.

Por si no fuera suficiente, Trump suspendió además las solicitudes de asilo en la frontera sur de Estados Unidos, hasta cuando cese la "invasión". Canceló el programa CBP One implementado por el gobierno de Biden, que permitió el ingreso por razones humanitarias a más de 900 mil personas. Reactivó el programa "Quédate en México", convenido con el gobierno mexicano a finales del 2018, que ahora no tendrá mayor repercusión pues difícilmente alguien podrá solicitar asilo en la frontera. Instruyó también a las autoridades migratorias a rechazar de inmediato a toda persona que intente cruzar irregularmente la frontera o se acerque a un puerto debido a supuestos riesgos de salud.

Es decir, vistas de conjunto esas medidas y dicho en el extremo: nadie más llega a Estados Unidos y todos se van. Por su parte, el gobierno de México no ha objetado, ni piensa hacerlo. Con toda calma asume las repatriaciones de mexicanos y de extranjeros como un desafío que puede gestionar apropiadamente.

Las medidas anunciadas por el gobierno mexicano para atender la emergencia tienen un reto enorme particularmente con tres poblaciones lastimadas por Trump: personas mexicanas repatriadas que hayan tenido largo tiempo de vida en Estados Unidos y que pierden todo, bienes,



comunidades y familia (frecuentemente dejando hijos de nacionalidad estadounidense). Su casa está allá y no en algún lugar de México. Segundo, personas mexicanas que fueron forzadas a dejar sus comunidades a causa del crimen organizado y la violencia. ¿Será posible que puedan regresar a sus casas? Tercero, personas extranjeras: las repatriadas a México, las que estaban en la lista del CBP One y las demás en tránsito. ¿Siguen en

situación irregular o finalmente México implementará ampliamente el marco jurídico en materia de protección e inclusión de refugiados?

Finalmente, ante la emergencia y la feroz política antiinmigrante de Trump ¿la estrategia "México te abraza" tiene los elementos adecuados? No solamente para responder a la urgencia inmediata, sino además para apoyar las rutas alternativas de vida. Pronto lo veremos.

<https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:f663a0f7-a048-4bc0-b25f-1b476c19a446>

¿Qué Significan las Políticas Migratorias de Trump para México?



Por Daniel Tacher Contreras

Profesor-Investigador de la UNAM

Durante la campaña presidencial de Donald Trump para las elecciones de 2024, sus declaraciones en materia migratoria mantuvieron la línea de su primer mandato (2017-2021), pero con un tono más restrictivo. Trump retomó la narrativa de la migración irregular como amenaza a la seguridad nacional y economía de Estados

Unidos, con especial énfasis en frenar los flujos migratorios desde México y Centroamérica. Esta postura se reflejó en acciones como la reactivación de la construcción del muro fronterizo, reforzado con tecnología y presencia militar, y la presión hacia México para contener la migración en tránsito.

En materia de seguridad, la propuesta de designar a los cárteles mexicanos como organizaciones terroristas buscaba endurecer la lucha contra el crimen organizado. En el ámbito migratorio, el restablecimiento del programa "Quédate en México" y la eliminación de mecanismos de reunificación familiar pretendían disuadir la migración, trasladando la carga de atención humanitaria a las autoridades



mexicanas. La retórica de "América Primero" siguió guiando estas medidas, privilegiando intereses internos estadounidenses sobre la cooperación regional.

Retórica vs. Realidad en las Detenciones y Deportaciones

Si bien Trump presentó su política migratoria como la más estricta, los datos muestran matices. Durante su primer mandato, las detenciones anuales de mexicanos promediaron 447,498, cifra inferior a las más de 600,000 registradas en las administraciones de George W. Bush y Barack Obama. En deportaciones, Obama mantiene el récord con más de tres millones en ocho años. Estos datos revelan que la retórica de crisis no se traduce en medidas inéditas.

La situación se vuelve más paradójica al considerar que Trump insiste en que la migración ha alcanzado niveles descontrolados debido a la falta de acciones. No obstante, los datos disponibles muestran que, si bien se han registrado incrementos en los flujos migratorios desde Centroamérica y otras regiones extrahemisféricas, la migración mexicana irregular no ha retomado los niveles registrados en décadas anteriores.

La promesa de deportar a cinco millones de mexicanos indocumentados enfrenta

límites operativos y legales. Con base en los datos anuales de deportaciones alcanzar esa meta requeriría más de 12 años. Tal objetivo implicaría expandir la capacidad de detención y procesamiento migratorio, con altos costos económicos y consecuencias sociales adversas.

Acciones Comunitarias e Institucionales: Caminos Desconectados

Ante el endurecimiento de la retórica y las propuestas migratorias de Donald Trump, las organizaciones de migrantes y activistas han intensificado sus esfuerzos para proteger y defender los derechos de las comunidades mexicanas en Estados Unidos. Estas iniciativas comunitarias se han enfocado principalmente en la difusión de información, la asesoría legal y el acompañamiento a migrantes en situación vulnerable. La estrategia de informar sobre los derechos y recursos disponibles ha sido fundamental para que las personas migrantes puedan enfrentar las amenazas de deportación, el hostigamiento y la discriminación.

Por otro lado, el gobierno mexicano ha presentado la estrategia "México te abraza" como respuesta institucional a la coyuntura migratoria. No obstante, pese a las buenas intenciones y el alcance mediático de la estrategia gubernamental, existe una desconexión entre las acciones



institucionales y las necesidades reales de las comunidades. Mientras las organizaciones comunitarias actúan de forma inmediata y directa en los lugares donde residen los migrantes, las medidas oficiales tienen alcances limitados en términos de cobertura territorial y tiempo de respuesta.

En este contexto, instituciones académicas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) también han sumado esfuerzos mediante el proyecto “UNAM, Acción Migrante”, enfocado en brindar apoyo legal, psicológico y educativo a la comunidad migrante mexicana. Esta iniciativa representa un esfuerzo valioso para cerrar las brechas de información y atención que persisten en las acciones gubernamentales.

A pesar de estos esfuerzos —comunitarios, institucionales y académicos— persisten vacíos importantes, especialmente en el ámbito local. La falta de coordinación entre las organizaciones de migrantes, los gobiernos locales y las autoridades consulares limita el alcance y la efectividad de las medidas de protección. La ausencia de estrategias que involucren a los gobiernos estatales y municipales deja a muchas comunidades migrantes sin un respaldo adecuado en sus entornos cotidianos. La descentralización de la atención, la creación de redes de apoyo

locales y la articulación entre actores comunitarios e institucionales son pasos urgentes para fortalecer la respuesta ante un escenario que podría recrudecerse si las propuestas migratorias de Trump se materializan.

Conclusión: Impacto en las Comunidades Migrantes Mexicanas

Las políticas migratorias propuestas por Trump generan miedo e incertidumbre en las comunidades mexicanas en Estados Unidos. La amenaza de deportaciones masivas, aunque difícil de cumplir en la magnitud anunciada, provoca ansiedad y retraimiento social afectando el acceso a servicios básicos y la defensa de derechos fundamentales. Su expulsión alteraría la dinámica de sectores clave de la economía, impactando tanto en Estados Unidos como en México.

La criminalización de la migración refuerza estigmas que perjudican la integración social y generan actitudes discriminatorias. Niños y jóvenes migrantes enfrentan entornos hostiles que afectan su desarrollo y bienestar. México, mientras tanto, enfrenta el reto de brindar protección efectiva a sus ciudadanos en el extranjero, lo que requiere un enfoque integral que articule esfuerzos comunitarios, institucionales y locales.



Fuentes

- Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos (DHS). (2013). *Yearbook of Immigration Statistics: 2012*. Office of Immigration Statistics. Recuperado de <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/yearbook/2012>
- Oficina de Control de Inmigración y Aduanas (ICE). (2023). *Enforcement Actions: Fiscal Year 2022*. Department of <https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:09906e74-d46f-4a8a-8099-a03258cfe65e>
- Homeland Security. Recuperado de https://www.ice.gov/doclib/news/library/reports/annual-report/2023_0818_plcy_enforcement_actions_fy2022.pdf
- Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE. UU. (CBP). (2023). *Southwest Land Border Encounters*. U.S. Customs and Border Protection. Recuperado de <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters>

Frente a la ofensiva de Trump: Es momento de construir puentes entre Aquí y Allá

Por Elio Villaseñor

Director de Iniciativa Ciudadana para la Promoción de la Cultura del Diálogo, A.C.



El reciente anuncio de Donald Trump sobre la imposición de un arancel del 25 % a México es un golpe demoledor que no solo tendrá serias repercusiones económicas, sino que también afecta la relación bilateral al acusar al gobierno mexicano de estar aliado con los cárteles.

Esta medida impactará tanto a México como a los propios EE.UU. perjudicando el

comercio, la inversión y el empleo en ambos lados de la frontera. Ante este panorama, se hace más urgente que nunca fortalecer el diálogo y la cooperación con aliados estratégicos, especialmente con la comunidad mexicana en EE.UU .

Construcción de alianzas: del discurso a la acción

La historia ha demostrado que cuando las comunidades migrantes se organizan y participan activamente en la política estadounidense, logran influir en las decisiones de la Casa Blanca y el Congreso, al tiempo que preservan y promueven sus tradiciones culturales.

Ejemplos destacados incluyen:



- La comunidad judía, que desde inicios del siglo XX ha jugado un papel clave en la política exterior de EE.UU., en especial en su relación con Israel.
- La comunidad irlandesa, que ha fortalecido lazos entre EE.UU. e Irlanda, promoviendo su identidad cultural y logrando representación política en el Partido Demócrata.
- La comunidad dominicana, que ha ganado peso político, con líderes como Adriano Espaillat, el primer congresista dominicano-americano en EE.UU.

Estas comunidades han trabajado para construir una presencia influyente en el ámbito político, defendiendo los derechos de sus connacionales y fortaleciendo los lazos con sus países de origen.

El reto de la comunidad mexicano-estadounidense

Si bien la comunidad mexicana ha logrado avances en Estados Unidos, aún enfrenta grandes desafíos para consolidar su influencia política y ser reconocida como un actor clave en la relación bilateral. Entre sus logros más significativos destacan figuras como:

- Xavier Becerra, Secretario de Salud y Servicios Humanos de EE.UU.
- Raúl Grijalva, congresista demócrata de Arizona, con una agenda centrada en educación y medio ambiente.

- Verónica Escobar, una de las primeras mujeres de origen mexicano en representar a Texas en el Congreso.
- Joaquín Castro y Tony Cárdenas, reconocidos por su trabajo en política exterior y justicia social.
- Jesús “Chuy” García, defensor de los derechos latinos en Chicago.

Además, a través de clubes, federaciones y casas comunitarias, los mexicanos en EE.UU. han logrado preservar sus tradiciones y apoyar a sus comunidades. Sin embargo, su potencial como actores estratégicos sigue siendo limitado.

El papel de México: de las remesas al reconocimiento

Históricamente, los gobiernos mexicanos han mantenido una relación pragmática con sus comunidades en el exterior, valorándolas más por el envío de remesas que como actores clave en la toma de decisiones. A diferencia de otras comunidades migrantes, los mexicanos no han sido plenamente reconocidos como un recurso estratégico para defender los intereses de su país en EE.UU.

Sin embargo, existe una oportunidad política con la reciente incorporación de representantes migrantes al Congreso mexicano, gracias a las acciones afirmativas del Proceso Electoral Federal 2024. Ejemplos como Karina Ruiz en el



Senado y Maribel Solache en la Cámara de Diputados, ambas activistas por los derechos de los mexicanos en EE.UU., pueden fortalecer este vínculo binacional desde México, promoviendo políticas a favor de la comunidad en tránsito, destino y retorno.

Más allá de la confrontación: construir puentes, no muros

Frente a la ofensiva de Trump y los retos que plantea, es crucial construir puentes de diálogo entre Aquí y Allá. Esto implica:

1. Incorporar a la comunidad mexicana en el exterior en la defensa de sus derechos, destacando su papel clave y visibilizando sus contribuciones tanto en México como en Estados Unidos.
2. Generar condiciones de cooperación bilateral, en lugar de alimentar la polarización.
3. Establecer mesas de diálogo con actores clave en EE.UU., como legisladores, empresarios y sociedad

civil, para construir estrategias conjuntas.

4. Proponer medidas concretas para enfrentar el crimen organizado, sin ocultar ni simular los problemas que afectan a ambas naciones.
5. Defender la dignidad de los migrantes, evitando que sean usados como moneda de cambio en la agenda política de EE.UU.

La clave no es la confrontación, sino la colaboración. México y su comunidad en EE.UU. tienen el potencial de ser una fuerza binacional capaz de enfrentar los desafíos de seguridad, comercio y migración con propuestas sólidas y coordinadas.

No se trata de ganar o perder, sino de generar espacios de entendimiento donde México y Estados Unidos avancen como socios estratégicos, reconociendo el valor de una comunidad que, por décadas, ha sido un puente entre ambas naciones.

<https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:5339d2d9-fd62-4d2b-88cc-20e7820b69db>



EXPERIENCIAS

Un Camino hacia la Coordinación y el Empoderamiento de la Comunidad Mexicana en los Estados Unidos

Por Edith Merino Lucero

Fuerza Migrante A.C.

"We called for workers, and there came human beings"

-Max Frisch



Desde hace más de un siglo, México y Estados Unidos han tejido una historia en conjunto, una narrativa entrelazada por el trabajo, la esperanza y los desafíos de millones de familias. El 98.6% de los mexicanos que viven fuera del país residen en Estados Unidos, desempeñando un papel fundamental en ámbitos económicos y culturales. Son el puente humano que conecta dos naciones, el eslabón que une raíces y sueños.

No obstante, la cercanía y esta historia que existe en conjunto también ha significado conflictos y tensiones en relación con la

migración, que ha mermado en la verdadera capacidad política y económica de la comunidad binacional, sumado a la apatía, el desconocimiento y la falta de estructuras de representación. La finalidad de este artículo es la propuesta de un análisis de diferentes estrategias para coordinar esfuerzos entre los sectores involucrados y diseñar políticas públicas que favorezcan tanto a los migrantes como a sus descendientes y a las familias que quedaron en México.

A lo largo de la historia existen procesos que nos obligan a transformar nuestra dinámica sociocultural, las crisis son eventos importantes para renovarnos como individuos y como comunidad, actualmente vivimos una crisis de derechos humanos en donde lamentablemente los discursos de odio que buscan generar divisiones entre la sociedad son más y más frecuentes.

Con la llegada de Donald Trump a la Presidencia, debemos tener en cuenta una serie de acciones ejecutivas que serán llevadas a cabo a lo largo de su administración y que representarán



cambios para México y nuestros connacionales, la puesta en marcha de nuevas políticas migratorias afectarán principalmente a los mexicanos que se encuentran con un estatus irregular en este país, por lo que es de suma importancia colaborar desde la academia, sociedad civil organizada y gobierno para hacer frente a estas nuevas políticas con una estrategia integral que facilite su inserción laboral o apostar a nuevas alternativas del desarrollo.

La comunidad mexicana radicada en Estados Unidos se enfrenta a varios desafíos, principalmente en materia de representación política y participación cívica, por lo que es fundamental desarrollar políticas en ambos países que permitan generar los mecanismos de representación, pero sobre todo empoderar a la comunidad binacional.

Este empoderamiento debe venir desde el conocimiento pleno de sus derechos, por lo que debemos promover programas que fomenten el ejercicio de estos derechos en ambos países y brindar las herramientas necesarias que permitan exigir por la vía legal su cumplimiento y/o las modificaciones pertinentes que respondan a los retos actuales.

Como Fuerza Migrante hemos decidido participar y abordar estos desafíos

enfocándonos en tres grupos que hemos detectado, el primero son los Migrantes que se encuentran en los Estados Unidos, creando redes de apoyo que evolucionan de manera natural, por que surgen desde la sociedad civil y no son impuestas desde arriba, estas redes de apoyo son todas aquellas organizaciones comunitarias que durante años se han sumado a la causa acercando diversos servicios que son necesarios para nuestros connacionales, ejemplo de estos son la asesoría legal, servicios de salud y educación cívica.

Otro grupo son los descendientes de los migrantes, conocidos como la segunda y tercera generación, este grupo tienen necesidades muy diferentes al grupo anterior, por lo que debemos incentivarlos a asumir roles de liderazgo, a través de la creación de redes de mentoría con mexicanos exitosos.



1st Binational Mexican American Youth Leaders Conference en Washington D.C.
2024 / Fuente: Fuerza Migrante



Por último, las familias que se encuentran en México, que su principal carencia es en ocasiones el acceso a los servicios básicos. Debemos garantizar la educación, vivienda y salud digna para las familias de los migrantes para que pueda existir un disfrute pleno de derechos humanos, además de fomentar el desarrollo económico desde lo local, la generación de proyectos productivos que permitan la creación de nuevos empleos.

En este sentido me parece importante reconsiderar el paradigma de desarrollo, en donde no solo nos enfoquemos a un

crecimiento económico o material, sino a visibilizar a cada una de las personas de manera holística, donde ponderemos el bienestar integral, la dignidad y el potencial humano.

En conclusión, nuestra comunidad en Estados Unidos y México necesita una fuerza que logre coordinar los esfuerzos que realizamos desde la academia, sociedad civil organizada y gobierno, para que logremos empoderarnos como comunidad binacional y que en un futuro seamos reconocidos y valorados por nuestros aportes en ambos países.

<https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:92665b4a-98bd-4cb2-8b4b-b7f22ca53360>



REPORTES

Movilidades, políticas migratorias y deportaciones: Un recuento

Por: Mirela Barrios Goila

La movilidad es un derecho humano. Todas y todos tenemos derecho a buscar mejores condiciones de vida en cualquier geografía. Desde el paradigma de los Estados-nacionales, los países han exacerbado e institucionalizado una narrativa de crisis migratoria.

Los propios Estados que generan las condiciones de crisis y vulneran a las personas son los que construyen a las y los migrantes desde la otredad, lo diferente y lo “no deseado”. Con ello, lejos de detener la movilidad, dan la espalda y vulneran a las personas exponiendo sus vidas a los riesgos de la naturaleza, la exclusión social, la precarización, la violencia y el crimen.



Fuente: Ilustración de @dibujosdecamilo
disponible en Instagram

<https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:VA6C2:79ba008b-a5ce-42c6-a579-835a7a7d776a>



RECURSOS DE APOYO Y OTROS MATERIALES DE CONSULTA

IMUMI e InMovilidades. Directorio de Recursos Post-Deportación.

<https://drive.google.com/drive/folders/1ppisNd0dcKtGNnD2AQOMQW6jt97USD9k>



Conexión Migrante. Información y noticias actualizadas. Recursos de apoyo a la comunidad.

<https://conexionmigrante.com>



UNAM, Acción Migrante. Contención, orientación y apoyo a personas migrantes mexicanas y de otras nacionalidades, que viven en Estados Unidos o que ya se encuentran en México.

<https://accionmigrante.unam.mx/>



El Colegio de la Frontera Norte. Boletín estadístico 2025 | No. 1. "Los mexicanos en Estados Unidos. Ni ilegales ni indocumentados (escenarios ante el discurso Donald Trump 2.0)".

<https://www.colef.mx/boletinesestad%C3%ADsticos/los-mexicanos-en-estados-unidos-ni-ilegales-ni-indocumentados/>

